



La comida más cara del mundo, pertenece a Emilio Lozoya

Entre los fiffs de hueso colorado, existe una polémica discusión sobre cual podría ser la comida más cara del mundo, algunos refieren que el caviar, otros que las trufas, los tabasqueños dirán que es el pejelagarto, sin embargo, quien seguro podrá confirmar que se trata del pato pekinés del restaurante Hunan, es **Emilio Lozoya** por que dicho platillo le costó 39 años de carcel.

Pues ante la denuncia que sufrió el exdirector de PEMEX de **Peña Nieto**, por parte de mi colega Lourdes Mendoza, al ser exhibido viviendo la “dolce vida”, está claro que la cuenta le salió muy cara, pues por si fuera poco la Fiscalía a cargo de Gertz Manero, decidió cobrarle 25 años detrás de prisión a la Sra. Gilda Margarita Austin, madre de Emilio.

Podrá **Lozoya Austin**, dormir tranquilo en el Reclusorio Norte, sabiendo que su madre esta siendo acusada derivado de sus triquiñuelas, como quien dice “cría cuervos y te sacarán los ojos”.

Será que el siguiente en seguir sus pasos, es el exgobernador tabasqueño, **Andrés Granier**, quien gusta asistir a dichos lugares y gastar muchos de sus billullos en efectivo.

A manera de revivir viejos actores políticos, qué tanta será la perdida de poder que mantiene el ex-presidente **Felipe Calderón**, que su exjefa de oficina, Patricia Flores Elizondo, haya ido a pedir refugio al partido naranja de Dante Delgado, para ser candidata de Movimiento Ciudadano a la gubernatura de Durango.

Como diría el presidente **Andrés Manuel López Obrador** alguna vez en su mañanera: “los caminos de la vida, no son como yo pensaba, como los imaginaba, no son como yo creía”.

POST-IT Aseguran los confidentes de este tunde-máquinas que una de las trincheras pendientes que mantiene la titular de economía, **Tatiana Clouthier**, es en la Dirección General de Contenido Nacional y Fomento en el Sector Energético, a cargo del “economista”, **Marquitos Ávalos Bracho**.

Debido a que dicho funcionario, mantiene la costumbre porfiriana, de impulsar a las industrias internacionales y no a las mexicanas, ante la falta de una estrategia eficiente para desarrollar cadenas productivas.

